

## **En recuerdo**

Guadalupe González-Hontoria y Allendesalazar ha sido durante más de treinta años directora del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid. Fundadora de este museo, con cuya donación de cerca de tres mil piezas comenzó la historia del mismo, hizo de él una parte importante de su vida. Desde allí, dirigió la revista *Narria*. Estudios de artes y costumbres populares, impartió docencia y llevó a cabo sus investigaciones en el campo de la etnografía, que culminaron en la publicación de *Las Artesanías de España* (Ediciones del Serbal) en cinco volúmenes.

Doctora en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, Académica Correspondiente de la Real Academia de la Historia y Premio Henry Ford 1997 a la Conservación del Patrimonio, será conocida y recordada siempre por el trabajo realizado en ese museo que la Universidad Autónoma de Madrid le propuso crear con aquellos objetos populares que durante los años 60 y 70 había ido reuniendo a través de sus numerosos viajes por los pueblos y ciudades de toda España. Se dice que la culpa de todo la tuvo un Renault 4x4 que le había tocado en un sorteo que organizaba la marca de dentífrico Profident y que, con él, se lanzó a la carretera en busca de vasijas, cestas, rejas o alfombras. La Autónoma quiso reconocer el significado y el alcance de su persona en la fundación y desarrollo del Museo de Artes y Tradiciones Populares, ofreciéndole un homenaje que tuvo lugar el día 21 de noviembre de 2012. A él asistieron los tres últimos rectores, con los que tuvo una relación mayor, Raúl Villar, Ángel Gabilondo y, el actual, José María Sanz, y se le entregó una placa conmemorativa que hoy puede verse a la entrada de La Corrala.

Quienes con ella trabajaron desde 1975, año en que se fundó el museo en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras del campus de Cantoblanco, donde tenía su sede, la recordarán enérgica, inquieta y llena de proyectos. Así la recordamos también quienes hemos estado con ella hasta el último día en La Corrala de la calle Carlos Arniches, la sede del museo desde 2011. Aunque ya no desempeñaba funciones explícitas de dirección, no por eso dejaba de hacer propuestas y de interesarse por lo que el museo y centro cultural organizaba, venía a ser para nosotros su directora emérita. Todavía se encontraban entre sus planes reeditar sus libros o escribir alguno nuevo. Su ánimo joven, su curiosidad, sus ansias de aprender las ha conservado siempre. Precisamente, cuando se dirigía a una de sus diversas actividades, la clase de bridge, un fatal accidente le ha causado la muerte. La inesperada noticia ha producido entre nosotros una fuerte impresión. Querida Guadalupe, junto con tu familia, con todos tus amigos y toda la comunidad universitaria, con todas las personas que por ti nos preguntan y con todas aquellas y todos aquellos que contigo han trabajado, desde La Corrala te recordamos con cariño.

4 de noviembre de 2014